

LIBRO DE LECTURAS

Tercer grado

Esta edición del *Libro de lecturas. Tercer grado* fue desarrollada por la Dirección General de Materiales Educativos (DGME) de la Subsecretaría de Educación Básica, Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública

Alonso Lujambio Irazábal

Subsecretaría de Educación Básica

José Fernando González Sánchez

Dirección General de Materiales Educativos

María Edith Bernáldez Reyes

Coordinación técnico-pedagógica

Dirección de Desarrollo e Innovación de
Materiales Educativos, DGME/SEP

María Cristina Martínez Mercado, Claudia Elín
Garduño Néstor, Ana Lilia Romero Vázquez

Autores

Bárbara Atilano Luna, Víctor Manuel Banda
Monroy, José Agustín Escamilla Viveros, Maia
Fernández Miret, Mónica Genis Chimal, Julia
González Quiroz, Francisco Hernández, Hugo
Alfredo Hinojosa, Martha Liliana Huerta
Ortega, Estela Maldonado Chávez, Martha
Judith Oros Luengo, Oscar Osorio Beristain,
Norma Guadalupe Ramírez Sanabria, Carlos
Ramos Burboa, Carlos Alberto Reyes Tosqui,
Elizabeth Rojas Samperio.

Revisión de contenido

Virginia Tenorio Sil
María del Carmen Rendón Camacho

Coordinación editorial

Dirección Editorial, DGME/SEP
Alejandro Portilla de Buen

Cuidado editorial

Modesta García Roa

Coordinación iconográfica

Fabiola Buenrostro Nava

Producción editorial

Martín Aguilar Gallegos

Servicios editoriales (2011)

Galera Diseño

Dirección de arte

José Luis Lugo

Diseño y diagramación

Bredna Lago, Santiago Fernández, Paloma
Ibarra

Formación

Santiago Fernández, Paloma Ibarra

Edición gráfica e ilustración

Andrea Aguilar Álvarez, Alberto Alrod,
Gustavo Amézaga Heiras, Carlos Castillo,
Julia Díaz, Santiago Fernández, Roberto
Gutiérrez, Paloma Ibarra,
Jotavé, Bredna Lago

Primera edición, 2011

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2011
Argentina 28, Centro
06020, México, D.F.

ISBN: 978-607-469-727-8

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA



Presentación

La Subsecretaría de Educación Básica, a través de la Dirección General de Materiales Educativos, ha preparado este *Libro de lecturas* como material de apoyo para la formación de nuevos lectores y el fomento a la lectura. En este contexto, la selección de textos que integran la presente publicación responde a tres propósitos: leer para tomar decisiones, leer para disfrutar la experiencia literaria y leer para aprender.

El apoyo de las familias es esencial para el desarrollo del hábito de la lectura en los niños y jóvenes, por ello las convocamos a participar con nosotros en el propósito de hacer de la práctica lectora una actividad placentera. Cabe recordar a los padres la importancia de que sus hijos sean capaces de leer correctamente desde pequeños, ya que la eficacia en la comprensión lectora está directamente relacionada con el éxito en la escuela y en el futuro profesional.

Por las razones antes mencionadas, mejorar los niveles de lectura en nuestro país debe ser una labor y un compromiso compartidos. Para alcanzar este objetivo, el libro que hoy tienen en sus manos ha sido concebido como un instrumento para impulsar la práctica de la lectura en la familia y cerrar la brecha entre el libro y el alumno.

Este *Libro de lecturas* contribuirá a que, por una parte, los alumnos lean por placer, amplíen sus conocimientos generales y fortalezcan los valores para la convivencia familiar; por la otra, a estimular la participación de los padres de familia en la tarea de fomentar la competencia lectora y el progreso educativo de sus hijos.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA





A los alumnos y maestros:

A lo largo de nuestra vida, la lectura es una habilidad indispensable para el aprendizaje. Con los libros saciamos nuestra curiosidad sobre los temas que nos interesan y se nos abren las puertas a mundos llenos de imaginación y aventura.

Este libro ofrece una serie de textos que han sido seleccionados para despertar el gusto por la lectura. Conviene adelantar que la lectura, como muchas otras actividades, requiere entrenamiento y práctica, así, lo que en un principio parece complicado y de poco interés, con la práctica será diferente: se convertirán en lectores expertos, se divertirán y podrán compartir su experiencia con los demás.

La lectura es una empresa importante en la que alumnos, familia y maestros debemos trabajar. La adquisición de la fluidez lectora permitirá, por medio de la práctica y la retroalimentación constantes, desarrollar la habilidad de leer un texto de manera rápida, precisa y con la dicción adecuada, para mejorar el rendimiento académico y conseguir el éxito escolar.

Por lo anterior, es recomendable abrir un espacio de intercambio de experiencias sobre la práctica de la lectura en la escuela y en el hogar, que funcione de manera periódica (mensual, quincenal o semanal), en el que se comenten las lecturas, las dificultades que se enfrentaron y las sugerencias, generales y particulares acerca de los temas planteados en la sección “Para comentar la lectura”.

¡Ánimo y disfruten el *Libro de lecturas!*





A la familia:

Leer en familia les dará la oportunidad de practicar diversas formas de leer, propiciará un espacio de convivencia que fortalecerá significativamente el aprendizaje escolar de los alumnos. Compartir la lectura con quienes nos rodean cumple varios propósitos: buscar información, dar solución a situaciones problemáticas y conocer escenarios, ambientes y entornos, que les permitan analizar, comparar y tomar decisiones.

A continuación presentamos algunas sugerencias que pueden apoyar la práctica de la lectura en casa:

- Acordar en familia el momento del día que dedicarán a la lectura.
- Elegir un lugar tranquilo, agradable y con suficiente iluminación.
- Seleccionar juntos la lectura.
- En el caso de los más pequeños, conviene realizar la lectura siguiendo el texto con el dedo, de esta manera se relacionará la oralidad con la escritura de las palabras, es decir, se reconocerá que “lo que está escrito, se puede leer”.
- Comentar el título con la idea de anticipar el contenido del texto y expresar lo que se sabe del tema.
- Platicar sobre las imágenes para que los niños puedan recrear lo que están leyendo.
- Pedir a los niños que identifiquen y nombren los personajes y lugares de la historia.
- Interrumpir la lectura y preguntarles qué creen que sucederá a continuación.
- Propiciar que los niños hagan comentarios sobre la historia, que cambien algún pasaje, a fin de promover la comprensión del texto y favorecer su creatividad.
- Alternar el lugar de lector, pues un buen lector se hace con la práctica.
- Al concluir la lectura, conversar acerca de lo que leyeron. En este momento es recomendable revisar con los niños o jóvenes las palabras que hayan omitido o leído de manera incorrecta.
- Recurrir a la sección “Para comentar la lectura”, pues en ella se ofrece una serie de temas y preguntas relacionadas con cada texto. Es un complemento a las sugerencias, ideas y actividades que cada acompañante de lectura proponga.

Recuerden que el maestro siempre está dispuesto a apoyarlos.

¡Disfruten en familia la experiencia de la lectura!



Cricket contra el monstruo sin dientes

Hugo Alfredo Hinojosa

El pequeño Cricket nunca habría imaginado que necesitaría la ayuda de sus compañeros para vencer al monstruo que lo aterrorizaba desde hacía varias semanas. Cada noche, mientras Cricket soñaba con sus muñecos, sentía cómo le jalaban los dientes intentando arrancárselos. Tan desafortunada era la suerte de este niño que, en una ocasión, despertó y logró ver la sombra del culpable que rápido salía por la ventana de su cuarto hasta perderse entre los árboles del patio de la casa. Una mañana, después de semanas de terror, Cricket se paró en medio del patio de la escuela, justo afuera de su salón y gritó: "todos los niños de mi grupo... reportarse de inmediato en el patio, ¡en marcha!"



Desde hacía varios meses, Cricket estaba molesto la mayor parte del tiempo, porque sus compañeros de la escuela eran distintos a él. Decía sentirse extraño al estar en el mismo lugar que los gemelos cíclopes, por ejemplo, quienes lograban ver hasta el más mínimo detalle, ya fuera de día o de noche; o cómo el pequeño Peck, dueño de unas orejas tan grandes, que alcanzaba a escuchar cuando alguien, del otro lado del mundo, gritaba “¡gool...!” Cricket, por su parte, además de ser muy inteligente, arrastraba unos inmensos dientes que le fueron heredados por su padre. La mamá de Cricket, preocupada por el enojo del chiquillo, le explicó que nadie se parecía a nadie: —Ni tu papá ni yo somos iguales —dijo—, ni tú eres del todo igual a nosotros, ni a tus abuelos, pero no es nada malo, todos tenemos algo que ofrecer... Sólo necesitas conocer mejor a tus compañeros—. Cricket no quedó muy convencido con la explicación, guardó silencio y continuó sin comprender por qué los demás no estaban tan dientones como él.





Cuando los niños al fin se formaron en el patio de la escuela, Cricket sin perder el tiempo les contó lo ocurrido con el monstruo y les pidió ayuda para capturarlo... Todos pensaron por un momento que el dientón no era tan amable con ellos como para ayudarlo con su desagradable *robadientes*. Cricket guardó silencio y segundos después los niños decidieron aceptar la aventura sólo porque eran compañeros de clases.

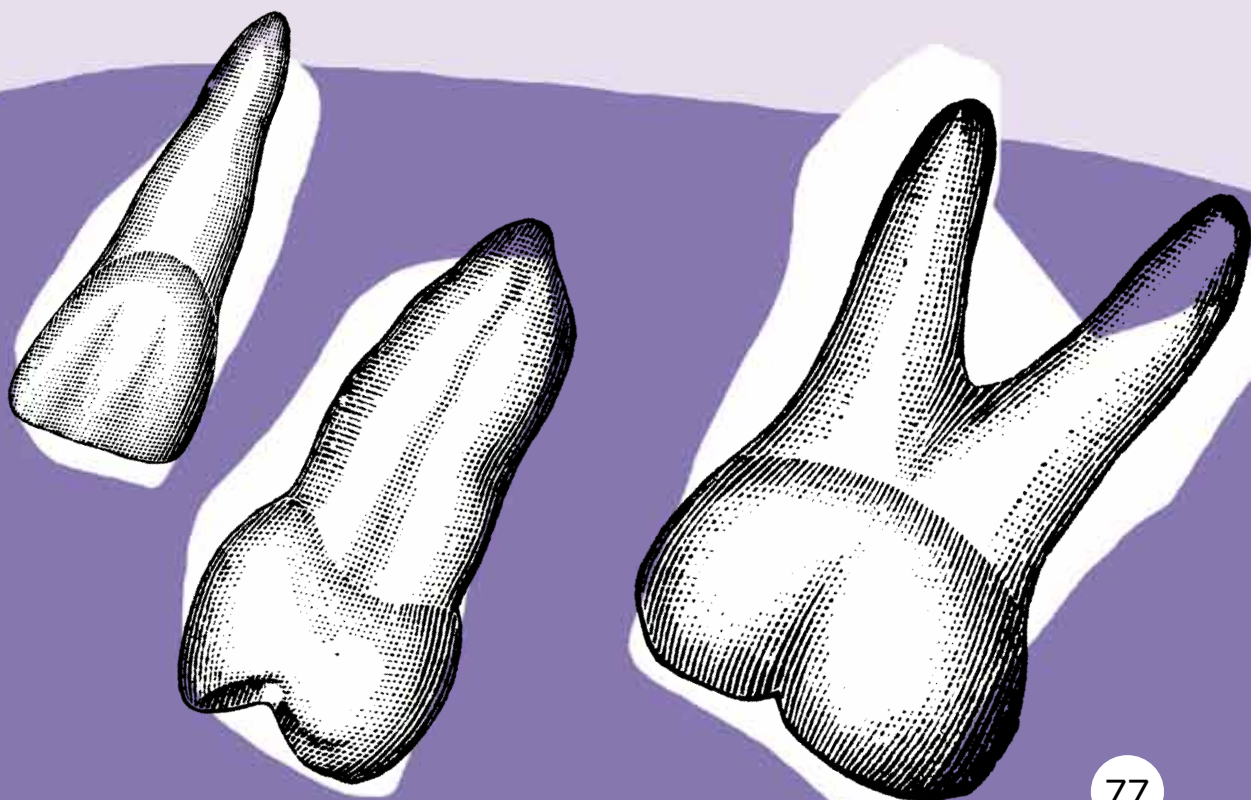
Ese mismo día por la noche, el diminuto Peck, además de los gemelos cíclopes, el Cicciolino con su gran lengua y un excelente sentido del gusto, y junto con Diego el bárbaro y sus puños enormes, acamparon en la habitación de Cricket en espera del monstruo. Un par de horas después, el sueño logró vencer a los diminutos guerreros; los niños roncaban, hablaban dormidos, se chupaban el dedo y, justo cuando nadie más lo imaginó, el *robadientes* apareció entre la oscuridad intentando arrancar las muelas de cada uno de los niños hasta que, por error, le jaló la lengua a Cicciolino, quien dio grito tan largo y fuerte que despertó a todos...



Cricket y los demás pronto se incorporaron y salieron en busca del monstruo que ya corría atravesando el patio de la casa. Sin esperar nada, Diego rompió una de las paredes del cuarto y todos marcharon entre los árboles guiados por los gemelos cíclopes que indicaban la ruta a seguir; Cicciolino, por su parte, probaba las hojas de los árboles para no perder el rastro del monstruo.

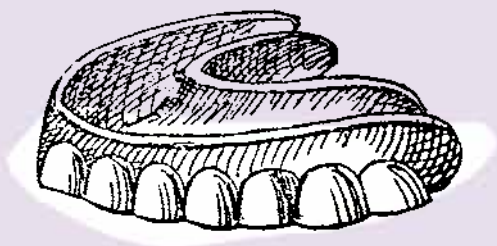
Después de varios minutos de persecución dejaron de ver la sombra del *robadientes*, se quedaron quietos entre la oscuridad hasta que Peck escuchó el rechinado de una puerta y corrieron hacia donde el niño orejón les señaló.

El ruido los llevó hasta una vieja casa de ladrillos y entraron sigilosamente intentando no espantar al monstruo. Veinte pasos después llegaron a una habitación en penumbra donde apenas se veían sobre las paredes algunas fotografías extrañas de personas dientonas... Cricket al darse cuenta de esto guardó silencio y, dando un gran suspiro, dijo: "son fotos de mi familia".



“¡Buenas noches!”, cuando se escucharon estas palabras, los niños pegaron un grito y se encendieron las luces del cuarto. Era el abuelo de Cricket, el monstruo. Los niños voltearon a verlo y Cricket sin perder el tiempo le pidió una explicación. Tranquilo y sin dejar de reírse, el abuelo comenzó a narrar su historia: —Desde hace tiempo —dijo —, me comencé a quedar chimuelo, cosa que me da mucha vergüenza, así que todas las noches voy de casa en casa tratando de juntar los mejores dientes para hacerme una dentadura tan fuerte como la de mi nieto... Pero sí que son listos, niños —dijo el abuelo sonriendo—, mi nieto aunque es muy inteligente no me podría haber atrapado solo, necesitaba de más ayuda—. El abuelo de Cricket remató el momento al decir: —Pero no le digan a nadie de mi travesura—. Al escuchar estas palabras todos soltaron las carcajadas.

Al día siguiente en el patio de la escuela los niños contaban cómo habían logrado atrapar a un monstruo galáctico que ahora estaba de regreso en el espacio. Cricket se reía y recordaba las palabras del abuelo: “mi nieto aunque es muy inteligente no me podría haber atrapado solo, necesitaba de más ayuda”. Tenía razón mi mamá, pensó Cricket, necesitaba conocer más a mis compañeros. Tiempo después, el abuelo al fin se mandó a hacer sus dientes. Se los hicieron de acero y cuando mastica parece que están tocando las campanas de la iglesia. Cricket no para de reírse.







<p><i>Mi amigo el árbol</i> (p. 64) Martha Judith Oros Luengo</p>	<p>¿Por qué José Luis tuvo miedo de perder su árbol? ¿Qué hizo José Luis para evitar la tala de árboles? ¿Por qué es grave que se talen muchos árboles?</p>
<p><i>La reunión de las frutas</i> (p. 68) Estela Maldonado Chávez</p>	<p>¿Por qué se enojaron las frutas? ¿Qué dijeron las frutas sobre las frituras y chicharrones? ¿Qué frutas prefieres?</p>
<p><i>Grandes mujeres medallistas</i> (p. 70) Martha Liliana Huerta Ortega</p>	<p>¿Qué deporte te gusta practicar? ¿Cuáles beneficios obtienes al realizar algún deporte?</p>
<p><i>Cricket contra el monstruo sin dientes</i> (p. 74) Hugo Alfredo Hinojosa</p>	<p>¿Qué le sucedía al pequeño Cricket que lo tenía tan molesto? ¿Qué hicieron los amigos de Cricket para atrapar al desagradable robadientes? ¿Quién resultó ser el robadientes y cómo lo descubrieron?</p>
<p><i>Desde chiquito, “pico”</i> (p. 81) Julia González Quiroz</p>	<p>¿Por qué Diego quería tener una mascota? ¿Por qué decidió Diego no invertir sus ahorros en comprarla? ¿Qué cuidados debe recibir una mascota?</p>